

*Port-au-prince, jueves 21 de julio* - El próximo martes 26 de julio tendrá lugar en la sede de Naciones Unidas en Nueva York una mesa redonda sobre el papel de la infancia y los jóvenes en la reconstrucción del país caribeño.

El evento ha sido organizado por el Movimiento Mundial por la Infancia junto con UNICEF, la Organización de Estados Americanos, la Misión Permanente de Haití ante la ONU y la OEA, las ONG World Vision y Plan International y la consultora KPMG en el marco de la [Reunión de Alto Nivel de la ONU sobre la Juventud](#)

los días 25 y 26 de julio en NY. El panel de ponentes estará compuesto por nueve jóvenes haitianos que expondrán la importancia de la implicación y participación de los jóvenes en la reconstrucción del país tras el devastador terremoto de 2010.

La participación de la juventud haitiana es clave para el desarrollo a largo plazo del país. Sin embargo, son muchos los retos que les deparan antes de alcanzar su pleno potencial y contribuir a mejora de Haití. En el debate, serán los jóvenes protagonistas quienes expondrán sus preocupaciones, esperanzas e ideales para el país.

Abrirán la sesión los Embajadores Albert R. Ramdin y Duly Brutus y Jane Smallman, Directora de Ciudadanía y Diversidad de KPMG Internacional. Moderará el debate la Sra. Shelly Dass-Clarke, Consejera al Subsecretario General de la OEA. Los jóvenes ponentes serán Marie Moise Louissaint, Adrien Rose Flarvy, Woodiny Costume, Emmanuela Laventure, Jeudy Rose-Camille, Jean Ederson Alphonse, Valner Joseph, Mideline Guerrier y Fabienne Jean Polyte. El cierre del evento será a cargo del Ministerio de Juventud, Deporte y Acción Cívica de Haití.

El debate tendrá lugar en la **Sala de Conferencias nº 4 de la sede de NNUU** en **Neva York**, e l próximo

**martes 26 de julio**

de

**13.15 a 14.45h.**

El terremoto que devastó Haití, de una intensidad de 7.0 en la escala de Richter, tuvo su epicentro a 25km de la capital Port-au-Prince, dejando a más de 3.000.000 de personas

afectadas y una cifra de víctimas mortales que oscila entre las 50.000 y las 300.000 según distintas fuentes. La catástrofe dio la vuelta al mundo y motivó una oleada de ayuda humanitaria oficial así como una respuesta cívica global de solidaridad con el país más pobre del planeta.